



Responsables del campus piden que empresas de Zamora se encarguen del comedor y las fotocopias

Los dos servicios universitarios llevan cerrados desde comienzos de mes por decisión de las concesionarias

Judit Calvo

La solución al cierre del comedor universitario y el servicio de fotocopias del Campus Viriato de la capital podría pasar por dejar en manos de pequeñas empresas zamoranas la concesión de los dos servicios, que entre personal, profesores y alumnos atienden a más de 2.400 personas cada día.

Así se lo han transmitido la directora de la Escuela Politécnica, Yolanda Gutiérrez, y el director de Magisterio, Galo Sánchez, a los vicerrectores de Economía y Gestión y la de Alumnos, en una reunión mantenida en Salamanca para intentar mantener ambos servicios en activo en el Campus Viriato.

La empresa concesionaria del comedor universitario decidió dejar de dar comidas tras la vuelta de vacaciones de Navidad porque a su juicio las cifras de rentabilidad no eran las deseadas. En este sentido, desde el campus consideran que «puede que una gran empresa que

está en toda la universidad no pueda mantener el servicio en Zamora, pero es posible que una más pequeña, más familiar, se pueda hacer cargo del comedor con mejores resultados. Se que en algunas facultades de Salamanca se está haciendo así», comenta Yolanda Gutiérrez.

El siguiente paso sería desvincular el contrato con la empresa concesionaria, que aún está a cargo del comedor, para poder sacarlo a concurso y que otra empresa tome las riendas. Ahora la cafetería ofrece platos combinados a los clientes, pero los responsables universitarios afirman que «ese no

es el servicio que queremos para el campus».

En el caso de las fotocopias el caso es distinto, ya que el contrato con la empresa finalizó el pasado 31 de diciembre y no se ha hecho cargo ninguna otra firma.

Las expectativas para reabrir ambos servicios son buenas, según explican los directores de las dos

2.400 personas, entre alumnos y profesores, forman parte de los potenciales usuarios



FOTO JAVIER DE LA FUENTE

Acceso al comedor universitario, cerrado desde principios de enero.

escuelas ubicadas en el Campus Viriato, «aunque ahora son los vicerrectores los que tienen que encargarse de los trámites y no sabemos cuántas dificultades puede haber durante el proceso», explica Galo Sánchez.

Los contratos deben adaptarse a las realidades del mercado y a los precios que marca la oferta del res-

to de reprografías y restaurantes de la capital en general, y sobre todo de la zona del campus.

Los directores intentarán desde sus cargos preservar el comedor y las fotocopias, «que tienen unas infraestructuras que los albergan y sería una pena que quedarán vacías», se pronuncian los responsables universitarios.